

# JUAN ALBERTO KURZ MUÑOZ Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA DEL ARTE RUSO

ESTER ALBA PAGÁN

Departament d'Història de l'Art. Universitat de València

**Abstract:** This is a biographical and bibliographical article, where the most important contributions to the world of Art by the historian of Art Juan Alberto Kurz Muñoz are revealed, mainly in Russian-Soviet Art. Also are emphasised his teaching activity and his actions in the History of Art Department of the University of Valencia. This is a synthesis of his academic career, where his work is analysed, promoting Russian Art, most of all in the University Institution. Juan Alberto Kurz Muñoz has been a pioneer in this subject; he began in the seventies, and at the end of his career he has achieved an immense amount.

**Key words:** Art Historiography / Russian art / Soviet age / University of Valencia.

**Resumen:** Artículo bio-bibliográfico en el que se presentan las principales aportaciones del historiador del arte Juan Alberto Kurz Muñoz en el ámbito de los estudios artísticos, en especial del arte ruso-soviético, así como su labor docente y de gestión en el Departament d'Història de l'Art de la Universitat de València. Una síntesis de su trayectoria académica en la que se aprecia claramente su preocupación personal por impulsar los estudios relacionados con el arte ruso, particularmente en el seno de la institución universitaria. Un objetivo claramente logrado y del que fue pionero a comienzos de la década de los setenta.

**Palabras clave:** Historiografía del arte / arte ruso / era soviética / Universitat de València.

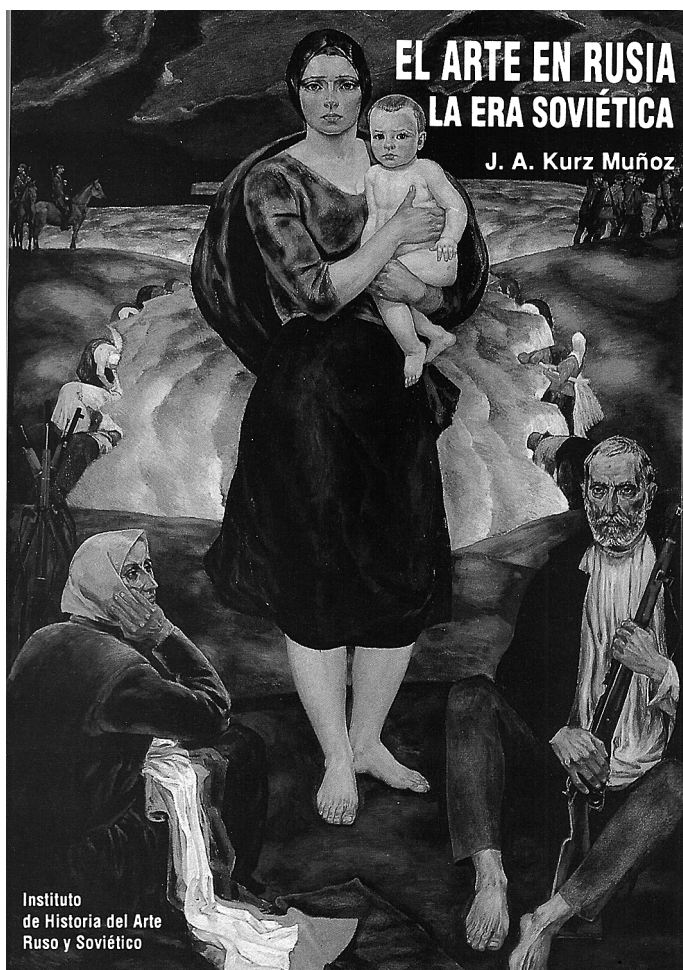
"Pues, en realidad, todo está claro:  
La Historia universal es el Juicio Final"

N. I. Bujarin

La revista *Ars Longa* abre su número 19 dedicando sus páginas iniciales al profesor Juan Alberto Kurz, con motivo de su reciente jubilación tras treinta y nueve años de dedicación docente e investigadora, a tiempo completo, en el seno del Departamento de Historia del Arte de la Universitat de València y ofreciéndole este artículo bio-bibliográfico en el que se narran sus aportaciones en el ámbito de los estudios artísticos, en concreto sus investigaciones sobre el arte ruso-soviético, y su papel como docente en el seno de este departamento en el que siempre ha mostrado su particular preocupación por desarrollar el interés por los estudios relacionados con el arte ruso en el seno de la institución universitaria. Ámbito en el que se le debe considerar, sin lugar a duda, un pionero. Me cabe a mí, siguiendo una tradicional costumbre académica y en representación de todo el departamento, el gratísimo honor de prologar la relación de sus publicaciones, mencionando además los principales méritos, científicos y docentes, que el profesor Kurz ha ido acu-

mulando a lo largo de estas casi cuatro décadas de dedicación universitaria.

Como universitario, el *perfil biográfico* del doctor Juan Alberto Kurz se analiza desde una amplia perspectiva. Su trayectoria académica se inicia con la licenciatura en Filosofía y Letras en la Universitat de València en 1971. Universidad en la que obtiene el doctorado, con calificación de Sobresaliente *Cum laude*, bajo la dirección del doctor Felipe M<sup>a</sup> Garín y Ortiz de Taranco. El tema tratado en su tesis *Arte, aparat e inteligentzia en la URSS. Estudio de los sesenta*, es el inicio de una prolífica trayectoria investigadora que le llevará a estrechar lazos con las principales instituciones académicas de la todavía entonces URSS. De manera consciente, hemos querido repetir las palabras de Bujarin como proemio a la *laudatio* que nos ocupa; la misma que el mismo Juan Alberto Kurz utilizó en su monografía *El arte en Rusia: la era soviética*, publicada en 1991 por el Instituto de Historia del Arte Ruso y Soviético. En ella recogió las principales aportaciones de su tesis doctoral, así como de las investigaciones que fue desarrollando en la década de los años ochenta.



Fue, sin duda, una apuesta atrevida. En la España de los años sesenta y setenta las escasas publicaciones españolas que pretendían un acercamiento a la realidad ruso-soviética eran escasas, y centradas, concretamente, en aspectos políticos y económicos. Así, cuando en la década de los setenta el profesor Kurz inicia su investigación sobre arte soviético lo hace desde la soledad, desde la orilla de un amplio terreno inabarcable. Primero como estudiante, luego como doctorando y más tarde como profesor, el ámbito de su estudio se ha centrado principalmente en la cultura rusa, y más concretamente la cultura artística gestada por la Rusia soviética. Un desconocimiento, el arte ruso y sobre todo soviético en España, que como el profesor prologa en su monografía había que quebrar. Prueba de ello son la gran cantidad de libros, hoy en la Biblioteca de Humanidades de la Universitat de València, que enriquecieron la entonces biblioteca departamental, con estudios procedentes de instituciones y museos de Moscú, Kiev, Riga, Vilnius, Frunzé, Dushanbe, Tblisi, etc.

En la actualidad nadie debate sobre el papel de referencia clave que el arte y la cultura rusa ha tenido en el desarrollo, naturaleza y comportamiento de la cultura contemporánea. Sin embargo, esto no ha sido siempre así. En 1929 la editorial madrileña Cenit publicaba la traducción española de la obra de Plejánov *Arte y vida social*. Esta misma obra fue reeditada en 1974 en Barcelona, en un momento en el que la institución universitaria iniciaba un profundo proceso de cambio en consonancia con los avances que marcaba la transición democrática española. El texto de Plejánov cobraba de nuevo vida y aquel escrito se convertía en símbolo de un tiempo en que desenterrar fragmentos de nuestro pasado y el inicio de investigaciones referentes a otras realidades culturales.

En la década de los años setenta se abre de nuevo el horizonte y se comienzan a explorar otras realidades. Es aquí donde la aportación realizada por el profesor Kurz en su tesis doctoral cobra valor, en el contexto de una universidad que se abría a nuevas posibilidades, donde nuevos temas tenían cabida y otros eran resucitados. Según nos comenta el propio profesor Kurz, "fue el ministro de Información y Turismo en 1972, Carlos Herrera Esteban, quien ayudó a esta tarea enviando, a petición suya, lotes de libros sobre arte y cultura española en reciprocidad de los envíos de numerosas bibliotecas soviéticas a la biblioteca del Departamento de Historia del Arte".

Una primera aproximación al currículo académico del profesor Kurz nos da idea de su coherencia y perseverancia. Desde muy joven mostró un interés creciente por el estudio de las cuestiones artísticas. Por ello tras graduarse en la especialidad de Historia, en el seno de la entonces Facultad de Filosofía y Letras, decide realizar el doctorado en Historia del Arte, bajo el magisterio de Felipe M<sup>a</sup> Garín y Ortiz de Taranco. Ya con anterioridad a su graduación, muestra un férreo interés por el estudio e investigación relacionado con temas rusos. Así lo demuestra una de sus novelas aportaciones, la publicación de la voz sobre "Llengües eslaves i eslovac" en la *Gran Enciclopèdia Catalana*, publicada en Barcelona en 1970, así como su primera aproximación "La creación en el arte soviético", en *Estudios dedicados a Juan Peset Alexandre* publicados por la Universitat de València en 1972.

Es en esos años de juventud cuando junto a su interés por el arte ruso dedica parte de sus estudios a aspectos concretos relacionados con la historia local, concretamente a la arquitectura religiosa del Rincón de Ademuz. Estudios que publica en la

*Revista de la Universidad Complutense* de Madrid en 1975 y cuya versión ampliada presenta al I Congreso de Historia del País Valenciano, que organiza en 1974 la Universitat de València. Un año después, en 1975, en el homenaje al doctor Juan Reglá Campistol publica un breve ensayo sobre la mariología en el Islam, un tema que acercaba a la especialidad del discípulo de Jaume Vicens Vives: las consecuencias de la expulsión de los moriscos en el Reino de Valencia.

No obstante, esta primigenia iniciación al estudio del arte local valenciano, que por aquel entonces comenzaba a revitalizarse en el ámbito universitario, se inserta plenamente en los intereses que el departamento de Historia del Arte comenzaba a manifestar por dar un nuevo impulso a los estudios locales. Como manifestaba Lacomba en su ensayo "Sobre historia local y microhistoria: una aproximación" (*Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 1995), la historia local contaba con una amplia tradición en la España del siglo XIX, pero hubo de esperar a la llegada de los años setenta del siglo XX para cobrar un impulso decisivo, acompañado de una total renovación. Este auge se debió a la confluencia de una serie de factores que fueron decisivos para el desarrollo de la historia regional, especialmente el interés que desde el ámbito universitario se proporcionó a estos estudios de tipo local, favorecidos por el más fácil acceso a los archivos y el apoyo de las instituciones locales y autonómicas a proyectos de investigación de este tenor. Gracias a ellos, los estudios relacionados con la historia local han ido evolucionando, experimentando un refinamiento analítico, basado en un decisivo enriquecimiento metodológico y documental. La disciplina de la historia del arte no fue ajena a esta transformación en el seno de la institución universitaria española. Es el momento en que eclosiona el interés por recuperar la historia propia, partiendo del conocimiento de la realidad monumental y artística valenciana. A este interés no es ajeno el departamento de Historia del Arte, y a esta corriente de investigación renovadora se incorpora el joven doctorando. Primero como investigador contratado para la realización, junto con otros jóvenes investigadores, del Inventario Artístico de la Provincia de Valencia entre 1970 y 1976, cuyo proyecto es subvencionado por el Servicio Nacional de Información Artística, Arqueología y Etnología de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid y cuya publicación vería la luz en 1983; más tarde como colaborador en la realización de un compendio catalográfico de los monumentos de la ciudad y provincia de Valencia, entre los años 1976 y 1980.

JUAN-ALBERTO KURZ MUÑOZ

## EL PINTOR SALVADOR TUSET

(1883-1951)

Arte, vida, pensamiento

Prólogo del  
Excmo. Sr. Marqués de Lozoya



SERVICIO DE ESTUDIOS ARTÍSTICOS  
INSTITUCIÓN ALFONSO EL MAGNÁNIMO  
Diputación Provincial de Valencia  
Y CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VALENCIA

1978

Este catálogo sería publicado por Felipe M<sup>a</sup> Garín y Ortiz de Taranco en 1983: *Catálogo monumental de la ciudad de Valencia*, y en 1986: *Catálogo monumental de la provincia de Valencia*, ambos por la Caja de Ahorros de Valencia.

En este ámbito de estudio destaca la monografía que en 1978 le publica la Diputación de Valencia, dedicada al pintor *Salvador Tuset (1883-1951)*. *Arte, vida, pensamiento* como parte de la colección editorial de la Institución Alfonso el Magnánimo. Hasta este momento, era prácticamente la única publicación –excepto algunos artículos insertos en la *Revista Ribalta Bellas Artes* o *Valencia Atracción* y la exposición por el Ayuntamiento de Valencia en 1974– dedicada al célebre discípulo valenciano de Joaquín Sorolla. El interés por la figura de este pintor se acrecienta a partir de su estudio. Su personalidad artística es rescatada del olvido e incluida entre el elenco de pintores que renovaron la pintura valenciana de principios del siglo XX. El papel singular que tuvo su trayectoria en el seno de la pintura valenciana del realismo se constata en la exposición del Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Valencia de 1991 y en el estudio de

Manuel Muñoz Ibáñez, *La pintura valenciana del siglo XX*, publicado en 1998. Más recientemente, se ha revitalizado su figura en el trabajo realizado por Carmen Chinchilla Mata, publicado en el 2001 por el Ayuntamiento de Valencia, y que pese al paso del tiempo, parte del estudio previo realizado por el profesor Kurz, o la exposición antológica del 2006, organizada por el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana.

Es en esos años en los que comienza a forjarse su espíritu docente. Tras su graduación, en octubre de 1971 comienza su actividad formativa como profesor de clases prácticas de Historia General del Arte, Historia del Arte Antiguo y Medieval e Historia del Arte Moderno y Contemporáneo en la Licenciatura del Plan de estudios de 1973. Ese año es contratado como profesor Ayudante en el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat de València, categoría académica que ocupa hasta enero de 1977. Desde octubre de 1972 al 30 de septiembre de 1973 ejerce como profesor Ayudante de la Cátedra de Historia del Arte de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Recién doctorado, es contratado como profesor encargado de curso en el Departamento de Teoría del Arte de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia. También ejerce como docente en los Cursos de Estudios Hispánicos de la Universidad de San Francisco (California, USA) durante los meses de julio de 1973 a 1977. A partir de ese momento, presentaría una especial predisposición a ejercer como profesor en los cursos dirigidos a los alumnos extranjeros que estudiaban en el seno de nuestra universidad, conforme los convenios que ésta ha ido acordando con universidades estadounidenses en el transcurso de estos años. Así, entre 1984 y 1986 fue profesor en los Cursos de Estudios Hispánicos de la Universitat de València en el Programa de Cooperación Académica suscrito con la Universidad de Virginia (USA) y entre 1995 y 1997 lo fue en el Programa de Estudios suscrito con la Universidad de Rutgers (New Jersey, USA). En este ámbito docente, su experiencia más llamativa, por lo peculiar de las circunstancias, fue el nombramiento como profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Rabat en Marruecos, aunque, según nos cuenta, nunca pudo tomar posesión efectiva del cargo debido a las circunstancias políticas que a partir de 1974 se sucedieron entre España y Marruecos.

Hasta 1985, momento en que obtiene la plaza como Profesor Titular de Universidad del Departamento de Historia del Arte de la Universitat de

València, pasa por diversos estadios contractuales en este departamento. Un nuevo y concluyente giro se sucede en su recorrido vital a partir de los años ochenta en los que paulatinamente se va asentando su actividad docente. En ese tiempo, su interés por el arte ruso y soviético tiene un doble interés: investigador y docente. En este último aspecto hay que destacar su papel protagonista en la lucha por la incorporación del estudio del arte ruso en las aulas universitarias. Ciertamente, en la licenciatura de Historia del Arte consiguió asentar como optativas las asignaturas de Arte ruso antiguo y medieval, Arte ruso en la Edad Moderna y Arte ruso contemporáneo, que todo hay que decirlo, contaron con gran afluencia de alumnado. Este magisterio se desarrolló igualmente en el doctorado en los que desde su especialidad ha impartido los cursos: "Relaciones entre el arte ruso y el europeo occidental (ss. XVIII al XX)", "Arte Soviético I y II", "Arte y Arquitectura en la URSS (ss. XVI-XVIII)", "Arte y Arquitectura en la URSS (ss. XIX-XX)", "Arquitectura en Rusia (ss. XVIII-XIX)" y "Arte en Rusia en la era soviética".

Esta actividad por la difusión del arte y cultura rusa no se quedó en las aulas universitarias, sino que se preocupó con intensidad en desarrollar toda una serie de actividades a través de las que fomentar entre los estudiantes universitarios el interés por el estudio y la investigación de la creación artística rusa. Fundador del Seminario de Arte Ruso y Soviético de la Universitat de València, organizó cursos y seminarios orientados a proporcionar una visión historiográfica revisada y actualizada del arte ruso. En 1987 organiza las *Jornadas conmemorativas del 70 aniversario de la Revolución de Octubre* en convenio con la Asociación España-URSS y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la UVEG. En 1990 organiza y dirige el Encuentro Internacional *Presencia cultural rusa en la Universidad de Valencia*, con el patrocinio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana y la Diputación Provincial de Valencia. Actividades que le permitieron madurar el proyecto de exposición, del que fue comisario, *Realisme Rus Contemporani* organizada en el Museu de la Ciutat de Valencia en 1992 junto a la Asociación Moskvoshie de Moscú. Todas estas experiencias verían su culminación en 1999, cuando le llega el turno al ciclo de Conferencias sobre Arte Ruso que se celebran en la Facultat de Geografia i Història. Su preocupación fue más allá y sus relaciones con Rusia le llevaron a fundar el Instituto de Historia del Arte Ruso y Soviético, hoy Instituto de Historia y Arte en Rusia de la que es director, además de ocupar en la actualidad el cargo de presi-

dente de la Sociedad Cultural Hispano Letona, sección española, y ser miembro de la Asociación Española de Orientalistas, de cuya sección valenciana fue secretario.

Sus relaciones con el ambiente académico ruso también se fueron estrechando a lo largo de esos años, mostrando un permanente interés por aunar lazos entre universidades e instituciones rusas y la Universitat de València. Así en el 2006, el profesor Kurz como representante de nuestro departamento se ocupó de suscribir sendos convenios de cooperación e Intercambio educativo e investigador con la Facultad de Historia de la Universidad Estatal de Lomonosov de Moscú y el departamento de Historia de Rusia de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos de Moscú.

En esos años, numerosas instituciones han reclamado su presencia y el reconocimiento que como investigador tuvo en suelo ruso tiene su culminación en el honor de ser nombrado miembro de la Academia de Ciencias y Artes Pedro I de San Petersburgo, en el 2002. En 1988 la Universidad de Puerto Rico y la Universidad de La Habana le invitan con el fin de que imparta sendas conferencias sobre arte ruso y soviético y en 1989 el Instituto de Historia del Arte de la Academia de las Artes de Moscú y el Instituto de Teoría e Historia de las Artes del Ministerio de Cultura de la URSS le ofrecen la posibilidad de realizar adelantos sustanciales para su investigación sobre arte soviético en Moscú. En 1990 es de nuevo invitado como investigador por la Universidad y la Academia de Bellas Artes de Letonia para estudiar pintura y arquitectura letona, todo ello en el marco del convenio de Cooperación Cultural e Intercambio Científico entre España y la URSS. Entre 1991 y 1995 obtiene diversas ayudas de investigación de la Universitat de València para la realización de estancias de investigación en la Unión de artistas de la Federación Rusa-Asociación "Realist", en la Academia de Bellas Artes de Rusia, en Moscú y en San Petersburgo, durante las que se aproximó al estudio de la pintura y arquitectura rusa del siglo XIX y XX, especialmente sobre el Art Nouveau. Sin duda, en esos años alcanza cierto reconocimiento en territorio ruso, como demuestra que en 1992, 1994 y 1997 sea invitado de manera reiterada por el rectorado de la Universidad de Letonia, la Universidad de San Petersburgo y el Ministerio de Cultura de la República de Letonia para efectuar estudios sobre el Art Nouveau en Letonia.

Un repaso de lo enumerado anteriormente nos proporciona una visión poco conocida del profesor Kurz: su vinculación permanente con la institución.

En ocasiones con una visión casi profética sobre cómo hemos de entender la universidad, abierta al futuro y estableciendo lazos con el exterior. Un compromiso que a nivel más cercano, tuvo con el departamento durante los largos períodos, entre 1986 y 1988 y entre 1995 y 1999, en los que ocupó el duro y nada gratificante cargo de Secretario del Departamento de Historia del Arte.

Entre los proyectos de investigación que ha dirigido conviene mencionar el contrato de investigación dentro del Programa de Ayudas para el Fomento de la Investigación que en 1980 subvencionó la Dirección General de Política Científica de la Secretaría de Estado para las Universidades e Investigación, para la realización de un *Estudio Comparado entre el arte del realismo socialista soviético y el arte regionalista y nacionalista* (1980); el proyecto de investigación sobre *La Pervivencia de Símbolos del inmediato pasado histórico cubano en el cartel histórico político y cultural posterior a la revolución de 1958*, en el seno del Programa de Cooperación Cultural entre España y la República de Cuba, subvencionado por el Ministerio de Educación Superior de Cuba y el Ministerio de Educación y Ciencia de España (1988); el dedicado a la *Pintura del realismo socialista en la URSS*, subvencionado por el Ministerio de Cultura de la URSS y el Ministerio de Educación y Ciencia de España, dentro del Programa hispano-soviético de Cooperación Cultural y Educativa (1989); y otro sobre *Arquitectura monumental funeraria en España, Rusia y Letonia. Investigación comparada de la tipología arquitectónica monumental desarrollada en España y la Unión Soviética tras la II Guerra Mundial*, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia (1997-2000). Investigaciones que han tenido su reflejo real en las publicaciones que a lo largo de su carrera ha dedicado al arte ruso, desde diferentes perspectivas. Estudios que vieron su fruto decisivo en 1991, con *El Arte en Rusia. La era soviética*, publicado por el Instituto de Historia del Arte Ruso y Soviético de Valencia, en el que reúne sus principales aportaciones al estudio del arte de la época soviética y se centra, fundamentalmente, en el análisis del proceso creativo y el método de la pintura del Realismo Socialista.

Un análisis pormenorizado de su trayectoria nos revela que sus publicaciones son fruto del interés que desde joven demostró por el arte ruso. Como ya hemos comentado, su andadura investigadora se inicia con el estudio dedicado al arte del Realismo Socialista, que se convertirá finalmente en el tema de su tesis doctoral, cuyo resumen es publi-

cado por la Universitat de València en 1973. Esta primera aproximación, junto a un inicial artículo dedicado a la "creación en el arte soviético", publicado en 1972 en los *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*, suponen el punto de arranque de su investigación posterior. Sus planteamientos pretendían una primerísima aproximación al estudio del arte del Realismo Socialista, como parte de una estética estatal que exigía un optimismo absoluto, quizá utópico, y unos héroes intachables que estuvieran dispuestos a sacrificarse por el bien común y que tuvieran la firme convicción de que sólo las doctrinas de Lenin y Stalin darían a los pueblos de la URSS la felicidad, posiblemente el paradigma del anhelo del eterno sueño de una humanidad perfecta. El trabajo del profesor Kurz se plantea como análisis pionero de esta realidad artística, pero centrándose en los creadores post-stalinistas. Aquellos que tuvieron la posibilidad de desarrollar cierta honestidad artística a mediados del siglo XX, durante el llamado "deshielo" de Kruschov, tras la muerte de Stalin en 1953. Es de sobra conocido, ahora, el famoso discurso secreto que Nikita Kruschov dirigió al XX Congreso del Partido, en el que se reconocía la tragedia causada por el régimen de Stalin.

Un acercamiento a la historiografía artística española de los años 70 y 80 nos demuestra el carácter innovador de los estudios realizados por el profesor Kurz en un momento en que la reflexión sobre el arte ruso –dejando de lado las vanguardias– se hallaba en un estadio infértil. A nivel internacional, son múltiples los ejemplos de una similar renovación del interés por el arte soviético desde perspectivas muy diferentes: James C. Vaughan, *Soviet Socialist Realism: Origins and Theory*, New York: St. Martin's Press, 1973; Oleg Sopontsinsky, *Art in the Soviet Union: Painting, Sculpture, Graphic Arts*, Leningrad: Aurora Art Publishers, 1978; Tobia Frankel, *The Russian Artist*, New York: MacMillan Company, 1972, p. 124, en el que no hemos de olvidar la aportación fundamental de Sjeklova e Igor Mead, *Unofficial Art in the Soviet Union*, University of California Press, 1967, y un largo etcétera.

La revisión realizada por el profesor Kurz parte de la lectura meditada de la escasa bibliografía existente hasta el momento: M.V. Alpatov, *Russian Impact on the Art*, New York, 1950; N. Berdiaev, *The Russian Idea*, London, 1947; el clásico *L'Art Russe* de Louis Réau de 1922 o *The Russian School of Painting* de Venios (N. York, 1916); Klara Zetkin, *Reminiscences of Lenin* (N. York, 1934); o Tertz (Siniavski), *On Socialist Realism* (N. York, 1961), jun-

to a obras específicas relacionadas con la arquitectura: Louis Lozowich, *Soviet Painting and Architecture*, y *Voices of October: Art and Literature in Soviet Russia* (N. York, 1923); C.G.B. Bunt, *Russian Art from Scyts to Soviets* (London, 1946), así del manejo de bibliografía específica rusa. Una breve muestra del elenco bibliográfico trabajado con el fin de realizar la que es una de las primeras aproximaciones españolas al arte soviético (salvando la *Función Social del Cartel*, de José Renau que obedece a unas coordenadas bien diferentes).

Cierto es que la Vanguardia Rusa, como movimiento artístico que surgió a finales de la década de 1900, ha sido profundamente estudiado y ha atraído el interés de la mayoría de los estudiosos del arte contemporáneo. La eclosión creativa-innovadora de la vanguardia rusa se convirtió en un modelo para toda Europa. Surgida a principios del siglo XX responde a unas coordenadas históricas concretas: el fin del imperio ruso en perpetua crisis y continuas revoluciones que se sucedían una tras otra. Si en un primer momento se mueve al hilo de las vanguardias europeas: fauvismo, cubismo, futurismo, etc., pronto adquiere personalidad propia, por su resistencia al formalismo vinculado siempre a ese espíritu casi metafísico que impregnaba las obras de estos nuevos artistas-inventores cuyo interés era la pura experimentación artística. A este proceso el profesor Kurz dedica tres artículos: "La vanguardia rusa 1920 - transformación en el arte ruso" (*CEIBA*, 1985), "La diversidad del Arte Soviético" (*Goya*, 1976) y "La evolución del arte ruso hacia el realismo socialista" (*Saitabi*, 1986). En ellos se recoge una síntesis del fenómeno variopinto de la vanguardia rusa: el arte no figurativo creado por Natalia Goncharova, Vasily Kandinsky, Mijail Larionov, Casimir Malevich, Mijail Matiushin, Vladimir Tatlin, y Marc Chagal, Pavel Filonov, Varvara Stepanova y El Lissitzki, estos últimos de estilo totalmente diverso. El Neoprimitivismo de Larionov y Goncharova, su ulterior evolución hacia el Rayonismo; la espiritual abstracción de Kandinsky, el Cubofuturismo y el Suprematismo de Malevich y el constructivismo de Tatlin son analizados, junto al nuevo estilo de El Lissitzki: el "Suprematismo tridimensional", como muestra de la pluralidad de programas estéticos que confluyeron y caracterizaron el arte soviético hasta la década de los veinte. Hasta que el 23 de abril de 1932 el Comité Central promulgó el decreto en virtud del que se disolvían todos los grupos artísticos existentes y se imponía el Realismo Socialista como el único método creativo oficialmente reconocido que podían utilizar los artistas soviéticos, organizados en sindicatos creativos.

Al estudio de este estilo artístico, el Realismo Socialista, dedicó su carrera investigadora el profesor Kurz. Analizando las razones socio-culturales de un estilo que pretendía ser un método unificado para todos los artistas soviéticos, incluso para aquellos que trabajaban en diferentes medios como la literatura, las artes visuales, el teatro y el cine –muestra de ello es el carácter interdisciplinar de la bibliografía utilizada en sus artículos dedicados a esta expresión artística–. Entre sus numerosos artículos destacan las monografías dedicadas a Alexander Deineka, Iuri Ivanovich Pimenov o Konstantin Iuon, en un momento en el que el aparato del estado soviético se convertía en el único consumidor de arte, y en el que tan sólo un tipo de arte interesaba: el arte socialmente útil que atraía a las masas, las inspiraba y las dirigía. En ese sentido, también el estudio del cartel soviético interesó al profesor Kurz, por su carácter de reproducción y distribución al servicio de la propaganda estatal. Así, la obra de los más destacados artistas realistas socialistas, como Alexander Deineka, Alexander Guerasimov e incluso Isaac Bodski hacía continua referencia a la estética de la pintura de carteles, la fotografía o el cine, y con ese espíritu fueron reproducidos en carteles y libros, como auténticos “éxitos populares”. Una cultura que partía de la concepción de la difusión entre las masas, con una hibridación entre pintura, escultura, grabado y fotografía que tan sólo es comparable a la que fotografía y cine tienen en el mundo occidental.

También dedicó parte de sus estudios al análisis de la arquitectura de la época, destacando su monografía al proyecto del monumento de la III Internacional del constructivista Tatlin (1920). A finales de los ochenta se aprecia una redirección en su producción investigadora. Fruto de sus últimas estancias en suelo ruso, comenzó a interesarse por la arquitectura de finales del siglo XIX, en los años en que la arquitectura del *Art Nouveau* y las expresiones plásticas del Simbolismo se hacen presentes en el escenario artístico de Rusia. Sus aportaciones al movimiento *Mir Iskusstva*, fruto de sus estancias de investigación en Rusia, fueron muy significativas. En estos estudios el profesor Kurz profundizó en este movimiento artístico no sólo desde la perspectiva de la pintura y las artes escénicas sino desde la influencia de la literatura, el simbolismo y el acmeísmo, que fue muy apreciado entre los círculos de rusistas. Estas investigaciones que se inician en 1989 con la publicación dedicada a la pintura rusa del último tercio del siglo XIX, en la revista *Plástica*, de Puerto Rico, se consolidan en la década de los noventa. Es en 1991 cuando ve la

luz su trabajo sobre las revistas literarias rusas en el cambio de siglo y sus relaciones con el grupo del *Mundo del Arte* (*Mir Iskusstva*). Este grupo nacido de un pequeño círculo de jóvenes “estetas” petersburgueses, va a convertirse en uno de los fenómenos más influyentes de la vida artística rusa. El año 1898 ve el nacimiento de la revista *El Mundo del Arte* y de las primeras exposiciones organizadas con ese título. La revista, en la que colaboraban artistas, escritores, filósofos, era una especie de almanaque artístico y literario. Abundantemente ilustrada, fue también uno de los primeros modelos del arte del libro, terreno en el que los miembros del grupo se mostraron como auténticos innovadores. La tipografía, la paginación, los encabezamientos, los finales de capítulo y demás viñetas, cada elemento estaba concebido para constituir un todo coherente. La revista pretendía dar a conocer a su público las tendencias más recientes del arte ruso y sobre todo del arte de la Europa occidental. De forma paralela, *El Mundo del Arte* inaugura la práctica de exposiciones comunes con artistas rusos y occidentales. La divisa de individualismo proclamada por *El Mundo del Arte* en el inicio de sus manifestaciones no era otra cosa que la voluntad de defender el libre juego de la creación.

Una ampliación de sus estudios sobre el arte ruso que no ha cesado y que en los últimos años le ha llevado a trasladarse a los primeros momentos de la historia del arte ruso, al arte de las miniaturas y de los iconos.

Utilizando el axioma de Yuri Lotean “la cultura rusa ha sido una cultura de revoluciones recurrentes”: la primera, la determinación del pueblo ruso en aceptar el cristianismo ortodoxo, frente al occidental o al Islam, su carácter independiente frente al yugo tártaro, ejemplificado en las Miniaturas de Kulikovo, estudiadas por el profesor Kurz y en las que se escenifica el proceso de liberación del yugo tártaro tras la famosa batalla capitaneada por Dimitri Donskoi; en segundo lugar, el proceso de secularización del arte que Rusia vive en época de Pedro I el Grande, cuando Rusia se abre a Europa; y en tercero, la última de las revoluciones artísticas –la del siglo XIX–, concretamente el realismo ruso y el arte fin de siglo que abren el camino a la eclosión de las vanguardias rusas, espejo artístico para el resto de Europa. Posiblemente, el vasto conocimiento sobre el arte ruso que el profesor Kurz ha adquirido en este dilatado tiempo sea, así lo deseamos –llegada la hora de su jubilación–, no el final sino el comienzo de nuevas posibilidades. Lamentablemente, con su cese como

docente en nuestro departamento perdemos al único experto en arte ruso, pero además coincide con el fin de la asignatura optativa de la que durante muchos años fue responsable, debido a los procesos de cambio que la universidad ha experimentado en su obligación de adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior –el conocido Plan Bolonia–. Este es el último año que dicha asignatura se imparte. Algo que contrasta con el interés que el arte ruso ha suscitado en los últimos años en la sociedad europea en general, y la española en particular.

En definitiva, una revisión de las aportaciones realizadas por el profesor Juan Alberto Kurz al estudio del arte ruso y de la historiografía artística nacional e internacional sobre el mismo, nos permite extraer a modo de conclusión, lo innovadores y pioneros que fueron sus estudios. Es cierto que, en época más reciente, las aportaciones al estudio del arte ruso han sido numerosísimas, aunque hay una significativa carencia de bibliografía traducida al castellano. No obstante, cabría destacar la aportación de Mikhail Allenov, Nina Dimitrieva y Olga Medvekova, *Arte ruso (Summa Artis. Historia general del arte, Vol. XLIV, Madrid)*, una de las escasas síntesis dedicadas al arte ruso publicadas en España. En relación con el arte soviético, la referencia internacional más actualizada la hallamos en la obra coordinada por Matthew Cullerne Bown y Brandon Taylor, *Art of the Soviets: painting, sculpture and architecture in a one-party state, 1917-1992* (Manchester: Manchester University Press, 1993) o en el *Russian Revolutionary Art*, de John Milner (London: Bloomsbury Books, 1987).

Conviene señalar que en los últimos años se ha producido una intensa revitalización del interés por el arte ruso-soviético. Concretamente a Boris Groys debemos las últimas aportaciones sobre el Realismo socialista durante el deshielo en *The Total Art of Stalinism: Avant-Garde, Aesthetic Dictatorship* (Princeton University Press, 1992) y en *Dream Factory Communism: The Visual Culture of the Stalin Era* (2003), en el que recoge las aportaciones del ya citado M. C. Bown, y las de Miranda Banks, en su singular *The Aesthetic Arsenal: Socialist Realism under Stalin* (N. York: The Institute for Contemporary Art, 1993).

El fin de la URSS y la paulatina democratización de los diversos estados de la antigua Rusia –con sus luces y sombras– ha tenido su reflejo en una nueva apertura a occidente. Como en época de Pedro I, Rusia se abre de nuevo a la Europa occidental, pero también Europa se interesa nuevamente por las cuestiones rusas, por su historia y su

arte. Así lo demuestran las numerosas exposiciones que en los últimos años han pretendido dar una revisión actualizada del arte y la creación rusa. Se ejemplifica en las exposiciones que en los últimos años ha dedicado el Guggenheim de Bilbao al arte ruso: Una primera aproximación la encontramos en la exposición, comisariada entre otros por Valerie Hillings, que bajo el título *¡RU-SIA!* pretendía satisfacer el creciente interés del público europeo y americano –y que contaba con el precedente del éxito cosechado en New York– por los novecientos años de arte ruso (2006). Su catálogo con artículos especializados incluyó a expertos en arte ruso como Mijail Shwidkoi, James Billington, Eugenia Petrova, Gerold Vzdornov, Mijail Allenov, Iovleva, Robert Roseblum, D. Sarbianov, Boris Groys, V.L. Hillings y A. Borovsky. No menos significativa fue la dedicada a las artistas de la vanguardia rusa en 2000: *Amazonas de la vanguardia: Exter, Goncharova, Popova, Rozanova, Stepanova y Udaltsova*, comisariada por John E. Bown (University of Southern California, Los Ángeles); Matthew Drutt (conservador adjunto de investigación del Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York) y Zelfira Tregulova (comisaria de exposiciones independiente de Moscú). Desde esas fechas no han parado de sucederse exposiciones que reiteran estos mismos planteamientos. Sirva como ejemplo la exposición *Amazonas del arte nuevo* que en 2008 presentó la Fundación MAPFRE, aunque ampliado a otras artistas americanas y europeas que fueron fundamentales en el camino e inicio de las vanguardias, y entre las que destacan Natalia Goncharova, Alexandra Exter, Nadia Khodossievitch, Katarzina Kobro, Käthe Kollwitz, Marie Vorobieff, Chana Orloff, Liubov Popota, Olga Rozanova o Marianne von Werefkins. Semejante interés se ha vivido también en Francia. En 1998 el Museo d'Orsay exhibe *El arte ruso en la segunda mitad del siglo XIX: en busca de identidad* y más recientemente el Louvre inauguró su año expositivo con una macroexposición dedicada a la "Sainte Russie, l'art russe des origines à Pierre le Grand". De naturaleza más específica, cabe mencionar el carácter revisionista de la exposición *El cosmos de la vanguardia rusa: arte y exploración espacial*, con representaciones del universo en la obra de Tatlin, Kandinsky o Malevich, en la Fundación Marcelino Botín-Santander (2010); *From Russia. French and Russian master paintings 1870-1925 from Moscow and St Petersburg* organizada en la Royal Academy of Arts (London, 2008), en la que se proponía un análisis de las relaciones artísticas franco-rusas a principios del siglo XX; *Este oscuro objeto*





Intervención del profesor Kurz en el acto de graduación de la promoción de estudiantes de Historia del Arte de la Universitat de València (1996-2010), junto a los profesores Luis Arciniega, Director del Departamento, y Ester Alba, Vicedecana de Estudiantes y Programa de Intercambio de la Facultat de Geografia i Història.

de arte (Kunsthistorisches Museum de Viena), con obras de representantes del Sots Art y del Conceptualismo moscovita; *Bajo la Nieve*, con obras inéditas de Ilya & Emilia Kabakov en la CAC Málaga-Unión FENOSA (2009); o *Rastreado los orígenes de la vanguardia rusa* (Fundación Caixa Galicia-El Ferrol, 2009), con obras del Museo de San Petersburgo –Kandinsky, Malevich, Grabar, Larionov, Brodski o Goncharova–.

No trato aquí de realizar un estudio sistemático del interés que el arte ruso ha experimentado en los últimos años, tan sólo pretendo, a través de esta escogida muestra de exhibiciones, dejar constancia de una realidad: la creciente consideración que la estética rusa tiene en la actualidad, cuyos artistas se configuran en “nuevos adalides” de la historia de la estética universal. No obstante, como ya destacaba Luis Merino en su reseña sobre la exposición *¡RUSIA!* del Guggenheim de Bilbao (“Un recorrido por el arte ruso”, *El País*, 15 de mayo de 2006) “la gran exposición que está por hacerse sería aquella que juntara a los creadores rusos de las tres primeras décadas del siglo XX”, y añadido a los creadores del realismo soviético de las décadas posteriores.

Así, parafraseando a Bujarin, terminamos como comenzamos: esperemos que el fin de la experiencia docente no sea la culminación, sino el principio y que, desde la madurez contemplativa, esa experiencia docente e investigadora acariciada a lo largo de estos años continúe proporcionándonos nuevas reflexiones sobre la capacidad creativa del arte ruso-soviético.

### Relación de publicaciones del Profesor Juan Alberto Kurz

- “Llengües eslavas i eslovac”. En: *Gran Enciclopèdia Catalana*, Barcelona, 1970.
- “Algunos aspectos de la arquitectura religiosa en el Rincón de Ademuz”. *Revista de la Universidad Complutense*, Madrid, 1972.
- “La creación en el arte soviético”. En: *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*. Universidad de Valencia, Valencia, 1972.
- “Arte, aparat e inteligentzia en la U.R.S.S. Estudio de la década de los sesenta” (Extracto de tesis doctoral). Valencia: Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia, 1973.
- “Arquitectura religiosa en el Rincón de Ademuz”. En: *Actas del I Congreso de Historia del País Valenciano*. Valencia, 1974.
- “La mariología en el Islam”. En: *Homenaje al Doctor Juan Reglá Campistol*. Valencia: Universidad de Valencia, 1975.
- “La diversidad del Arte Soviético”, *Goya* nº 130, enero-febrero de 1976 (Madrid).
- “Pintores del realismo socialista: Aleksandr Deineka”, *Goya* nº 132, mayo-junio de 1976 (Madrid).
- El pintor Salvador Tuset. Arte, vida, pensamiento (1883-1951)*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia, 1978.
- “El movimiento arquitectónico ruso postrevolucionario”, *Goya* nº 146, septiembre-octubre de 1978 (Madrid).
- “El cartel político y su desarrollo en la Unión Soviética”, *Goya* nº 152, septiembre-octubre de 1979 (Madrid).
- “Pintores del realismo socialista: Iuri Pimenov”, *Goya* nº 167-168, marzo-junio de 1982 (Madrid).
- Inventario Artístico de Valencia y su provincia*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, 1983.
- “La vanguardia rusa 1920-transformación en el arte ruso”. *Ceiba* nº 13, enero-diciembre de 1985 (Colegio Tecnológico de Ponce de la Universidad de Puerto Rico, Ponce).

- "El arte soviético desde la Revolución al realismo socialista", *Goya* n° 189, noviembre-diciembre de 1985 (Madrid).
- "Una constante evolución: la pintura soviética", *Cuadernos del Círculo*, n° 1, marzo de 1986 (Círculo de Bellas Artes de Valencia).
- "El realismo socialista: el arte como método", *Lápiz* n° 34, mayo de 1986 (Madrid).
- "La evolución del arte ruso hacia el realismo socialista", *Saitabi*, n° XXXVI, enero-diciembre de 1986 (Valencia).
- "Pintores del realismo socialista: Konstantin Luon", *Goya*, n° 196, enero-febrero de 1987 (Madrid).
- "El IIº Congreso de Arquitectos soviéticos". *Saitabi*, n° XXXVII, enero-diciembre de 1987 (Valencia).
- "Los monumentos de la antigua Rusia". *Saitabi*, n° XXXVIII, enero-diciembre de 1988 (Valencia).
- "La pintura rusa del último tercio del siglo XIX", *Plástica*, año II, vol. I, n° 20, 1989 (San Juan de Puerto Rico).
- "El monumento a la III Internacional de Vladimir Tatlin. Antecedentes iconográficos". *Ars Longa* n° 1, enero-diciembre de 1990 (Valencia).
- "Las vicisitudes de la historiografía en las nacionalidades de la U.R.S.S.". *Saitabi*, n° XL, enero-diciembre de 1990 (Valencia).
- El Arte en Rusia. La era soviética*. Valencia: Instituto de Historia del Arte Ruso y Soviético, 1991.
- "El Mir Iskusstva. Las revistas literarias rusas en el cambio de siglo". *Monografías del Instituto de Arte Ruso y Soviético*, n° 1, mayo de 1991 (Valencia).
- "Mijail Ciurlionis". *Álbum Letras-Artes*, n° 30, verano 1991, Madrid.
- "El Mir Iskusstva". En: *Actas del III Congreso de Rusistas de España*. Universidad de Valencia, Valencia, mayo 1991.
- "El problema de la etnia tártara en la U.R.S.S.". *Saitabi*, n° XLI, enero-diciembre de 1991 (Valencia).
- "Plástica rusa 'Fin de siècle': El Mir Iskusstva". *Goya*, n° 227, marzo-abril de 1992 (Madrid).
- "Geopolítica y geoestrategia de Rusia. Estudios sobre arte ruso". En: *I Jornadas de Rusística en la Universidad de Valencia*. Instituto de Historia y Arte de Rusia, Valencia, octubre 1993.
- "El teatro Alejandro de San Petersburgo". *Saitabi*, n° XLIV, enero-diciembre de 1994 (Valencia).
- "Rusia: arquitectura y urbanismo para un nuevo orden. Los problemas de la construcción en los años veinte". *Anales de Historia del Arte*, n° 4, Ed. Complutense, Madrid, 1994.
- "Influencias en la serie Cifras en el corazón del pintor Mijail Savitski". En: *Actas del IV Congreso de Rusistas de España*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1995.
- La casa de las Cabezas Negras de Riga*. Instituto de Historia y Arte de Rusia. Monografía. Valencia, febrero 1995.
- "Moscú antiguo. Crónica gráfica del Moscú antiguo a través de la obra de artistas rusos y extranjeros desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX". *Ars Longa* n° 7, enero-diciembre de 1997 (Valencia).
- "Miniaturas de un manuscrito de la batalla del campo de Kulikovo". *Ars Longa* n° 14-15, enero-diciembre de 2006-2007 (número doble) (Valencia).
- "Una escuela de iconos desconocida: Pskov entre los siglos XIII y XVI". *Ars Longa* n° 19, 2010.